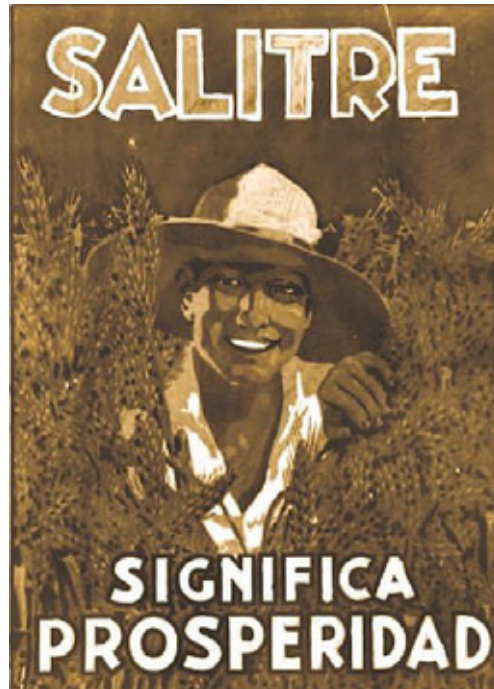


## Consecuencias del auge salitrero



“La extraordinaria expansión de las actividades del Estado tuvo importantes efectos sobre la distribución geográfica de la población chilena. El acelerado crecimiento de la administración pública, de los servicios educacionales y de los servicios urbanos en general, así como de las edificaciones y obras públicas correspondientes, significaron un fuerte aumento de las oportunidades de ocupación, tanto de clase media como obrera. Por otra parte, el impulso dado por el Estado a la construcción de ferrocarriles y telégrafos a lo largo y ancho del país creó importantes mercados de trabajo en las zonas rurales.

Como se ha señalado anteriormente, la expansión de la industria salitrera también contribuyó a una importante expansión urbana en el Norte Grande, generando un fuerte flujo migratorio hacia esa región.

Esto representó la formación de un importante mercado para los productos del Centro-Sur, puesto que alrededor de un tercio del valor de las exportaciones de salitre constituían costos de producción, y gran parte de estos se gastaban en insumos para las salitreras y bienes de consumo para sus trabajadores. Esto llevó al desarrollo de un considerable comercio de cabotaje entre los principales puertos del Norte Grande, y Valparaíso y Talcahuano. El crecimiento del comercio de importación, por su parte, financiado con las exportaciones de salitre, contribuyó igualmente a la expansión de las actividades comerciales y financieras

de Valparaíso y Santiago. Esto, a su vez, generó nuevas oportunidades de trabajo en las principales ciudades del país. (...)

La magnitud del proceso de urbanización que estaba desarrollándose como consecuencia de la conjunción de todos los factores mencionados es impresionante. En efecto, la población rural del Núcleo Central se mantuvo prácticamente invariable en alrededor de un millón de personas entre los censos de 1875 y 1930, en tanto que la población urbana del área aumentaba en igual periodo de algo más de 400.000 personas a 1.330.000 personas, un aumento de más de 900.000 personas. (...)

En síntesis, las condiciones expansivas para el conjunto de la economía nacional generadas por el auge salitrero, y transmitidas al resto del sistema por la vía del Estado y de los mercados nortinos, y por los cambios demográficos que todo esto provocó, significaron en definitiva la creación de condiciones sumamente favorables para el desarrollo manufacturero.

Todas estas condiciones parecen haber sido aprovechadas para dar un fuerte impulso al desarrollo industrial por un nuevo sector empresarial capitalista que se forma a partir de los empresarios manufactureros pioneros de antes de la Guerra del Pacífico, del empresariado que se había ido formando en las demás actividades económicas (mineras, comerciales, bancarias, agrícolas) y de una importante contribución de inmigrantes”.



---

*Fuente: Cariola Sutter, Carmen (1982): Un siglo de historia económica de Chile, 1830 - 1930: dos ensayos y una bibliografía. Madrid: Ediciones. Cultura Hispánica del Instituto de Cooperación Iberoamericana. Pp. 95 - 101.*

*Imagen extraída del libro La masacre de la escuela Santa María de Iquique. Afiche del Salitre realizado por Camilo Mori*